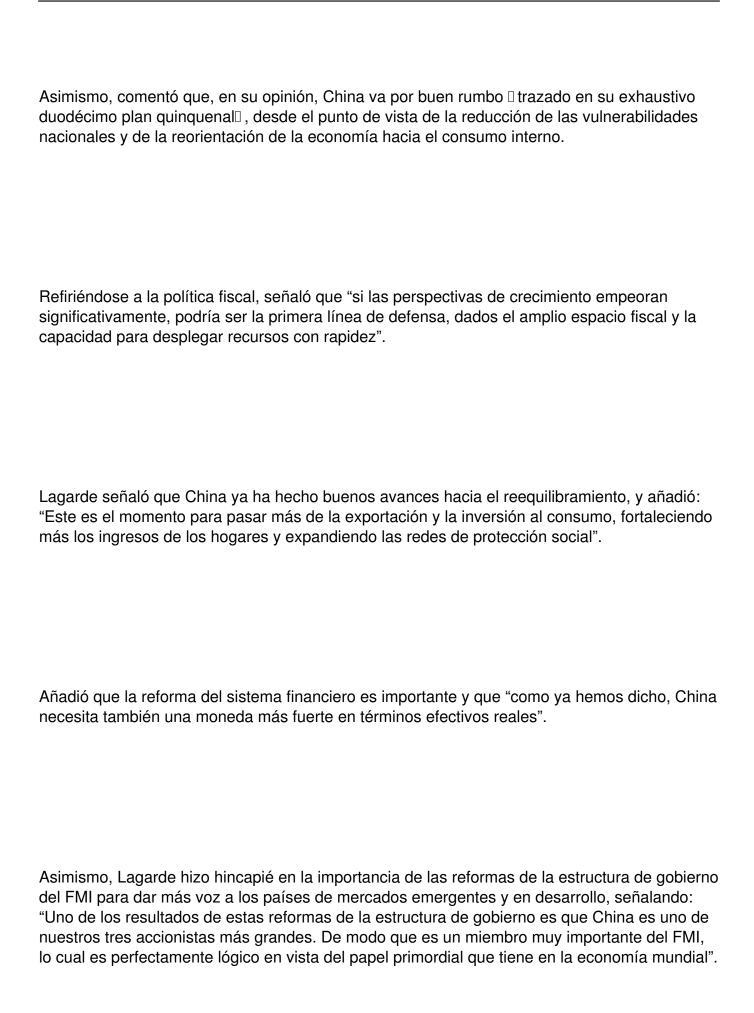
Añadió que les corresponde a los países avanzados una responsabilidad especial para aplicar políticas que restablezcan la confianza y promuevan el crecimiento. Dijo sentirse alentada por el marco que dejaron acordados los dirigentes de la zona del euro el 26 de octubre y por el aval

que le concedió el G-20 en Cannes.

Lagarde instó a las economías avanzadas a encontrar el equilibrio adecuado en las políticas fiscales y monetarias para promover la estabilidad y el crecimiento, hacer avanzar políticas estructurales encaminadas a fomentar la competitividad y el empleo, y afianzar la regulación financiera para que el sector financiero sea más seguro y vuelva a estar al servicio de la economía real.
En cuanto a Asia, Lagarde observó un equilibrio difícil: "Los países tienen que
prepararse para cualquier tormenta que pueda alcanzar sus costas. Pero algunos se enfrentan a constantes presiones de sobrecalentamiento y riesgos para la estabilidad financiera originados en prolongadas condiciones financieras favorables".
Recomendó a los países asiáticos responder con flexibilidad y cambiar de rumbo si el entorno económico mundial empeora más. "Por ejemplo, las autoridades pueden aligerar los frenos fiscales, recurrir a reservas o mecanismos regionales de mancomunación de reservas, y reactivar líneas de canje entre bancos centrales", señaló.
Lagarde acotó que la dimensión social es muy importante: "Para los dirigentes asiáticos, ocupa el primer plano. Se vienen haciendo enormes esfuerzos por tender mejores redes de protección social y por invertir más en infraestructura, salud y educación".



ina ocupa nuevamente el centro de la escena mundial, y juega un papel crucial: en sente y en el futuro", declaró.
onunciado el 9 de noviembre de 2011, hora de Beijing.
nte: FMI, Comunicado de Prensa No. 11/404 (S)